

C / JONATHAN SMITH REYES CEBALLOS Y OTRO
HOMICIDIO
ROL ÚNICO N° 2000782819-6
ROL INTERNO N° 158-2021

Iquique, catorce de julio de dos mil veintiuno.

CON LO PRESENCIADO EN EL JUICIO ORAL

PRIMERO: Que, entre los días 5 y 9 de julio en curso, ante este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Iquique, integrado por los jueces Sres. Franco Repetto Contreras, Cristian Alfonso Durruty, y Juana Rosa Ríos Meza, se realizó el juicio oral de la causa rol único N°2000782819-6, rol interno N° 158-2021, seguida por el Ministerio Público en contra de MILAN JESUS GONZALEZ VICENTE, chileno, cédula nacional de identidad N° 19.354.477-0, nacido el 2 de mayo de 1996, 25 años, soltero, lee y escribe, declara educación media completa, ayudante de operador de maquinaria, con domicilio en Pasaje Las Frutillas N° 2878-A, Alto Hospicio, quien actuó asistido por la abogada doña Pamela Delucchi Henríquez, de la Defensoría Penal Pública, en adelante defensa 1, y de JONATHAN SMITH REYES CEBALLOS, de nacionalidad colombiana, RUN provisorio para extranjeros N° 14. 877.635-0, nacido en Colombia el 19 de septiembre de 1989, 31 años, soltero, lee y escribe, declara educación media completa, chofer, domiciliado en Las Frutillas N° 2878, Alto Hospicio, quien actuó asistido por el abogado don Fabián Espejo Carvajal, de la Defensoría Penal Pública, en adelante defensa 2.

SEGUNDO: Que, el Ministerio Público, representado en la audiencia por el fiscal don Héctor Lopez Sepúlveda, acusó a los individualizados como autores materiales de un delito de homicidio simple en grado de consumado, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, en la persona de Andrés Miguel Ordoñez Rojas, fundado en el siguiente hecho, según se transcribe literalmente desde el auto de apertura:

“Con fecha 30 de Julio del año 2020, siendo las 21.30 horas aproximadamente el afectado Andrés Miguel Ordoñez Rojas quien era vendedor de droga llegó hasta la casa de Jonathan Smit Reyes Ceballos apodado “el colombiano” ubicado en las Frutillas 2878 de la comuna de Alto Hospicio quien era su proveedor de droga. Estando en el lugar comenzaron una discusión a raíz que el fallecido le debía dinero producto de las ventas a su proveedor, lo que motivo a que Reyes Ceballos se molestara y subiera de copiloto a la víctima al vehículo Mazda Demio 1.3 color anaranjado PPU DKZZ 44 de propiedad de su pareja, conduciendo el este vehículo. El acusado Smith molesto por la deuda que Ordoñez mantenía con él y concertado con su amigo y vecino Milán González Vicente se trasladan hasta un sitio eriazo ubicado en el sector del Boro en la comuna de Alto Hospicio. Por su parte Milán González Vicente se traslada hasta el lugar conduciendo el vehículo de su madre un Honda fit color azul 1.3 PPU JHRL.78 en compañía de unos sujetos desconocidos.



Durante el trayecto el acusado Reyes Ceballos propinó con un cuchillo varias estocadas en la pierna del afectado, y al llegar a Avenida Jerusalén con calle San Juan donde está ubicado el terreno eriazo, bajaron al afectado desde el vehículo y lo agredieron aproximadamente en 20 ocasiones, utilizando diversos elementos cortantes y punzantes, provocándole múltiples heridas en el cuello, tórax y extremidades falleciendo en el lugar por heridas penetrantes torácicas complicadas, muerte inevitable aun con tratamiento médico oportuno”.

En la acusación, el accionante estimó inconcurrentes circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y pidió imponer a cada acusado la pena de 15 años de presidio mayor en su grado medio; las accesorias del artículo 28 del Código Penal; el comiso de las especies incautadas, y el pago de las costas de la causa.

TERCERO: Que, en su alegato de inicio, el fiscal ofreció acreditar el hecho, que detalló, y la responsabilidad de los dos acusados.

Por su parte, la defensa 1 adelantó una tesis absolutoria respecto de Milan González, fundada en su falta de participación en el delito, misma alegación que hizo la defensa 2, sosteniendo que la prueba no lograría acreditar la responsabilidad de Jonathan Reyes.

CUARTO: Que, informados sobre su derecho a guardar silencio, el acusado Jonathan Reyes se acogió a él, en tanto que **Milan González optó por ser oído y dijo:** que nada tiene que ver en esta causa, y que el día 30 (de julio), cerca de las 7 de la tarde, fue con su señora e hija al sector El Boro buscando a un primo en diferentes partes, al que no encontró, y cerca de las 8 de la noche, se dirigieron a comprar unos completos a un pasaje, donde se estacionó, para luego dirigirse al Skate Park del Boro, estacionando en un minimarket, comprando 2 jugos, y a las 8:16 horas, acudieron al pasaje Jerusalén, botillería don Miguel, donde compró un mojito para irse a la casa, quedando su señora en el puesto del conductor, y al regresar, ella dijo que quería aprender a manejar, a lo que accedió, desplazándose por el pasaje Jerusalén hasta el pasaje Jericó, encontrando un desvío, donde la referida se dio la vuelta en U, regresando, retomando él la conducción, retornando por la avenida principal del Boro y por la carretera. Aseveró, que nunca pasó por el Pasaje San Juan, llegando a su domicilio a las 10 de la noche, añadiendo que su automóvil era de color celeste.

Precisó, que desde los 6 años de edad vivía en Las Frutillas 2878-A, y que no es amigo de Jonathan Reyes, sólo vecinos; que no conocía al fallecido, a quien vio con Reyes varias veces afuera de la casa, llamando la atención de que dicha persona, conocido como “Arica”, se veía muy limpio, diferente a los consumidores de droga, aunque andaba en la calle, lo que le hizo pensar que era una “infiltrado”, de cuya muerte se enteró el día 31, cuando estaba vendiendo las chaparritas que hacía su señora; que su



vehículo es un Honda Fit de color celeste aperlado, pero en los papeles figura como azul, el que tiene llantas desplazadas o sobresalientes, y que su vecino tenía un Mazda Demio de color naranja.

A su defensa reiteró que su domicilio es Las Frutilla 2878-A, una casa esquina, y el inmueble vecino es 2878 sin guión, en el que vivía la pareja del colombiano Jonathan Reyes, con quien una semana antes tuvo una discusión, porque se juntaba con mucha gente afuera de su casa, y dejaban basura, y al hablar con él, se molestó; que vio que “El Arica”, empezó a llegar al lugar como un mes antes del hecho, quien se amanecía en el pasaje, pero nunca tuvo problemas con éste; que su familia está compuesta por su mujer Jhovanka Scopinich y su hija Maira, de 4 años de edad; que la casa en que vive es de su madre Ermelinda Vicente; y que el día de los hechos siempre estuvo con su señora e hija.

QUINTO: Que, para acreditar los supuestos de su acusación, el accionante presentó la siguiente prueba:

1.- Al funcionario policial Cesar Martínez Reyes, quien refirió que cerca de las 7:35 horas del día 31 de julio de 2020, Cenco pidió ir a un sitio eriazo ubicado en la Avenida Jerusalén con San Juan, del sector El Boro de Alto Hospicio, y al constituirse a las 7:40 horas, hallaron a una persona fallecida de sexo masculino de entre 40 y 50 años de edad, de tez blanca, que vestía una chaqueta reflectante de color naranja, quien presentaba comidos por los perros parte del cuello y el rostro, y en su pierna izquierda tenía incrustada un arma blanca, expresando la vecina Rosa Céspedes Vicencio que la noche anterior, como a las 22:00 horas, había visto allí a un vehículo blanco pequeño con sus luces encendidas, por unos 5 minutos, retirándose después por la calle San Juan hacia la ruta A-616, y que a las 7:20 00 horas del día 31, su hija se percató de algo reflectante en el lugar, y al hombre fallecido que era comido por los perros, llamando a Carabineros.

Ante las fotos exhibidas, dijo que muestran el cuerpo del fallecido, precisando que las testigos dijeron que el auto entró por la calle Jerusalén; foto de una herida sangrante en el pierna izquierda, en la que está incrustada la hoja de un cuchillo; rostro y cuello del cuerpo comido por los perros. Agregó, que al constituirse en el sitio del suceso, SS, la Brigada de Homicidios, BH, de Policía de Investigaciones, PDI, les entregó el procedimiento.

En el contra examen, reiteró lo señalado por la testigo Rosa, agregando que acudió al lugar con el cabo José Hernández, y después llegó como relevo el sargento Max Vidal, y que el diálogo con la testigo fue informal, porque la fiscal instruyó que la policía especializada realizara las diligencias.

2.- Al carabinero Max Vidal Cordero, quien dijo que cerca de las 8:00 horas del 31 de julio de 2020, junto al carabinero Vergara acudieron al SS, ubicado en la Avenida



Jerusalén con San Juan, al costado de la parcela 19, donde estaba el cuerpo de una persona de sexo masculino con parte de sus extremidades superiores comidas por los perros, cubierto por una manta, resguardando ellos el SS hasta la llegada de la BH a las 10:05 horas, a cargo del comisario Marcelo Bartheld, llegando también a las 10:20 horas la fiscal, presentándose cerca de las 11:45 horas personal del Servicio Médico Legal, SML, con el tanatólogo Cristian Vera Vergara, realizando el levantamiento del cuerpo y traslado a dicho servicio. Añadió, que el fallecido vestía una chaqueta reflectante y tenía su rostro cercenado por los perros.

3.- A la testigo reservada 2, cuya identidad fue debidamente comprobada por el tribunal, quien dijo que es cuñada de Sandra Pinto, pareja y conviviente de Jonathan Reyes, con quienes vivía en la misma casa al momento de los hechos, ubicada en calle Las Frutillas 2178, con Los Dátiles, de Alto Hospicio; ella, con su pareja y sus 2 hijas, pero sólo llegaban a dormir y no realizaban allí otras actividades, pues pasaba en la casa de sus padres; que Jonathan es de nacionalidad colombiana, el que vendía empanadas, también trabajó en una carnicería, y usaba el auto de Sandra, de color naranja, pero no tiene certeza de que aquél se dedicara a la venta de drogas, aunque su padre lo vio entregarle algo a una persona, pero desconoce qué era.

Añadió, que la PDI le mostró fotos del fallecido, del que sabe fue asesinado, al que ubicaba porque lo veía en la casa ayudando a Jonathan a limpiar el auto, quien le daba comida, del que se decía que vivía en situación de calle, no recordando su nombre, apodo, ni fecha de su muerte. Indicó, que el día **que pasó esto, en la noche**, vio a Jonathan salir de la casa con el fallecido, conduciendo el primero el auto naranja, y el segundo como copiloto, enterándose posteriormente por Sandra que lo habían matado.

Afirmó, que Jonathan se juntaba con muchos amigos en la esquina, y cuando iba a comprar lo veía fumando cigarrillos con su vecino Milan González.

En el contra examen, dijo que el fallecido nunca durmió en su casa, porque su pareja lo impidió, debido a que tienen hijas y no lo veían con confianza, lo que dijo a su cuñada, y nunca lo vio entrar a la casa; que no recuerda la fecha del hecho; que el vehículo en que salió Jonathan con el fallecido como copiloto era de color naranja, y al parecer, dentro había otra persona, pero sólo observó una sombra, porque era de noche y estaba oscuro.

Precisó, que vivía en esa casa desde marzo de 2019, cuando su suegro la compró; que no tenía problemas con Jonathan y su pareja; que la PDI registró la vivienda y nada prohibido encontró; que no puede precisar si vio al fallecido con Jonathan dentro del vehículo 1, 2 o 3 días antes.

4.- Al policía Oliver Ruiz Garcés, quien expresó que se desempaña en la BH de esta ciudad, y que durante la mañana del día 30 de julio de 2020, la Fiscalía comunicó el



hallazgo de un cadáver en la cancha Wanderito del sector El Boro de Alto Hospicio, constatando al concurrir, la presencia de una persona fallecida con diversas lesiones en hemitorax, región occipital y cara lateral de la pierna izquierda, que tenía una hoja de cuchillo incrustada, realizándose las pericias respectivas, identificando al fallecido como Andrés Ordoñez, de unos 36 años de edad.

Agregó, que paralelamente otro equipo realizó el empadronamiento de testigos, recordando que doña **Rosa Espinoza** manifestó que como a las 22:00 horas del día 30 de julio, escuchó gritos, señalándole su madre que podría tratarse de un iglesia, pero eran gritos de auxilio, viendo salir del lugar a unos vehículos, a lo que no dio importancia, y en la mañana, al salir al trabajo, vio a la persona fallecida, reiterando lo dicho por la tía del occiso domiciliada en Los Kiwis 2850, quien también refirió una agresión anterior con un bate, el que era drogadicto y se perdía, y hacía 2 semanas que no lo veía, el que dormía en la calle.

Por otra parte, doña Silvana Rojas Jara, tía del fallecido, dijo que éste había vivido en su casa, pero se había ido por problemas de drogadicción y cesantía, quien se perdía por un tiempo moviéndose por Los Dátiles y los pasajes cercanos, viéndolo por última vez la mañana del día 30 de julio, quien le expresó que quería irse, porque tenía problemas, incluso en una oportunidad lo habían agredido con un bate, añadiendo la testigo que en esa oportunidad le informó la llegada de su finiquito, pero su sobrino le dijo que no podría cobrar el dinero, porque no tenía la cedula de identidad, agregando que pese a su situación de calle, su sobrino contaba con \$ 500.000 mensuales, sueldo de por vida ganado en la Lotería.

Adicionó, que con los antecedentes recogidos, trataron de reconstruir los últimos momentos del fallecido, identificando a distintos testigos.

Ante las fotos exhibidas, señaló que muestran el cuerpo del occiso en su lugar de hallazgo, apreciándose sus lesiones e incrustada una hoja de cuchillo en su pierna izquierda; el rostro semicomido por los canes; su chaqueta con líneas reflectantes, polera de color negro y pantalón de color beige; detalle de las desgarraduras por las lesiones y manchas de sangre humana en ellas, según arrojaron las pericias; foto del cuerpo desnudo en cara anterior y posterior, cara y cuello carcomidos; heridas cortantes en diferentes partes del cuerpo, coincidentes con las roturas de la ropa, y lesiones cortantes en las manos y los dedos; y foto general del lugar de hallazgo del cadáver.

Dijo, que el testigo Alberto Aguilera (sic) declaró que también era consumidor de drogas y conocía a Andrés desde unos 2 meses antes, el que siempre andaba con dinero y compartía con ellos, pues al comienzo no encajaba en el grupo, por su educación, era rubio de ojos claros, pero después se los ganó con los regalos y dinero, compartían el vicio, persona que era piloto del sujeto conocido como “Colombiano” y vendía “el vicio” en



Los Dátiles con los Tumbos de la población Zapiga 2, el que vivía en el pasaje Las Frutillas, segunda o tercera casa, al que describió, añadiendo que él le compraba droga a Andrés, quien, el día 30 de julio, le expresó que tenía problemas, pero no la causa, cobrándole \$40.000 por una deuda de drogas, a lo que respondió que sólo eran \$8.000, que no se pasara de listo, infiriendo el testigo que ese era el problema, porque se consumía la droga que debía vender, afirmando que después se encontró con el colombiano, quien le dijo “Así que Ud. debe la droga”, al que indicó que sólo debía \$7.000 u \$8.000, y que Andrés lo estaba engañando.

Añadió, que hicieron vigilancias y revisaron las bases de datos, arrojando que en el domicilio de Las Frutillas vivía una persona de nacionalidad colombiana, Jonathan Reyes Ceballos, el que figuraba como imputado el año 2008 por un delito de robo en lugar habitado, y en una causa por infracción al artículo 318 del Código Penal, de junio del año 2020, desde la cual obtuvieron mayor información y fotografías del sujeto.

Refirió, que también entrevistaron al testigo Miguel Parada, quien dijo que era consumidor de drogas y que le compraba a Andrés, al que describió como tranquilo, no de ese mundo por su características físicas y educación, quien era piloto de un sujeto de nacionalidad colombiana que vendía droga en el sector, y los rumores decían que éste lo había matado por un problema de drogas, pues le debía dinero, añadiendo que ese día se había encontrado con el testigo Alberto, quien le dijo que se sentía culpable por la muerte de Andrés, por señalar al colombiano la deuda de \$40.0000, y que esa noche, después de encontrarse con Alberto, se encontró con el colombiano a bordo de un vehículo naranja, al que lavaba sus vehículos, quien le preguntó por el “Decueque” o el “Arica”, refiriéndose a Andrés, señalando que lo estaba jodiendo con la droga y que se lo iba a “pitiar”, exhibiéndole un cuchillo, y enseguida vio pasar un vehículo azul conducido por “Guatón” o “Ton”, que es amigo del colombiano y vive en el mismo domicilio o uno cercano, ante lo cual, se consultó el domicilio en la base de datos institucional, estableciendo la existencia de Milan y su red familiar, apareciendo su madre asociada a 5 vehículos.

Reiteró, que el testigo **Parada** sostuvo que se topó con los sujetos en Los Guindales, el colombiano conduciendo un vehículo naranja, quien le preguntó por Andrés, porque se lo iba a “pitiar”, exhibiendo un cuchillo, esto el 30 de julio en la noche, apareciendo un auto de color azul manejado por “Guatón”, a los que conocía, porque les había lavado los móviles.

Añadió, que se confeccionaron los kardex de fotos, las que fueron exhibidas a los testigos por otros funcionarios, confirmándose los nombres de los sujetos, reconociendo al apodado “Colombiano” como el proveedor de drogas de Andrés, y al sujeto de nombre Milan con segundo apellido Vicente, como chofer del segundo vehículo.



Aclaró, que exhibieron un tercer kardex al testigo Miguel Parada, quien reconoció al testigo Alberto como quien le dijo que se sentía culpable por la muerte de Andrés, por la información dada al colombiano sobre la deuda por droga, razón por la cual tomaron nueva declaración a Alberto, quien dijo que no había conversado con nadie en la calle sobre el tema de la deuda, pero que si había aclarado al colombiano señalándole que sólo debía \$7.000 u \$8.000 por las dosis de drogas, y no \$40.000, y que tuviera cuidado, porque era Andrés quien lo estaba “jodiendo” con la droga, y que por los comentarios infería que habían matado a Andrés por el tema de la droga.

Indicó, que vigilaron el sector, logrando observar a ambos vehículos estacionados fuera del inmueble de Las Frutillas, señalando el testigo Miguel Parada que al día siguiente del hecho, se acercó al colombiano para que le vendiera droga, quien le dijo que ya no tenía, que había tenido problemas y se había “pitiado” a Andrés, oportunidad en que le pidió lavarle el vehículo, pero no aceptó, viendo en la tarde del día 31 a “Guatón” lavando los 2 vehículos con una hidrolavadora.

Afirmó, que recogieron las grabaciones de diferentes cámaras de seguridad, indicando ante las fotos exhibidas, que muestran el vehículo Mazda Demio naranja patente DKZZ-44, estacionado fuera del domicilio de Las Frutillas 2878, inscrito a nombre de una mujer, la que no logró ser ubicada, pero los testigos aseveraron que era usado por el colombiano; que también vieron el vehículo azul estacionado allí; foto de ubicación Google. Dijo, que las cámaras permitieron observar a una persona merodeando por el sector vistiendo una parca fluorescente con líneas reflectantes; en la cámara de Los Tumbos con Los Dátiles, cerca de las 20:03 de la noche del día 30 de julio, se ve que Andrés lleva una chaqueta de abrigo y luego se le ve caminando por Los Dátiles, quien finalmente atraviesa la avenida Ramón Pérez Opazo al oriente; a las 21:16 horas se ve en Los Dátiles con Las Frutillas, donde vivía el sujeto colombiano, en que lo perdieron de vista, hasta que a las 21:28 horas se ve vehículo de color naranja circulando hacia el norte, observando en el asiento del copiloto, la silueta de una persona llevando una chaqueta reflectante como la que vestía la víctima.

Dijo, que otra cámara mostró a las 21:49 horas los destellos de un vehículo dirigiéndose hacia el sitio del suceso; una foto que muestra destello de luces de los dos vehículos, y en el acercamiento se los ve saliendo del lugar; uno de ellos oscuro, y a las 21:53 horas, se ve al vehículo naranja, antecedido por el de color oscuro transitando por la avenida Teniente Merino en dirección al sur.

Sostuvo, que con el análisis de las grabaciones lograron establecer que el día 30 de julio, a las 21:16 horas la víctima se perdió del ángulo de la cámara, y la única opción era su ingreso desde los Dátiles a las Frutillas en dirección al norte, y después, la cámara del condominio Doña Olga ubicado en la avenida Teniente Merino, mostró al vehículo naranja



transitando al norte, el que después fue captado en el colegio Cronos, con la misma silueta del copiloto vistiendo la casaca similar a la que vestía el difunto, y en el seguimiento completo, revisando las cámaras alternativas, establecieron que el auto de color naranja entró al sitio del suceso y a las 21:49 horas, en compañía del vehículo de color oscuro, y se devolvieron por Teniente Merino al sur, coincidiendo con el relato del testigo Miguel Parada, al señalar que luego de ver a los 2 vehículos que andaban buscando a la víctima, uno de ellos, el de color naranja, bajó por los Dátiles a toda velocidad y dobló por Teniente Merino, y el oscuro, Honda Fit azul, entró por el camino de tierra del sector Quebradilla.

Agregó, que el 6 de agosto de 2020 solicitaron la orden de detención de los posibles autores e incautación de los vehículos para las pericias pertinentes, las que se otorgaron el día 7, ingresando a Las Frutillas 2878, incautando el móvil naranja Demio Fit, y detuvieron a Jonathan, e incautaron el auto azul Honda Fit desde el patio del domicilio con la misma numeración, pero 2878-A, deteniendo a Milan funcionarios de Copiapó, ciudad donde estaba trabajando.

Ante las fotos exhibidas, dijo que grafican la toma satelital de la ubicación del inmueble; el vehículo naranja estacionado fuera del domicilio, el que los testigos vieron que era lavado por Ton; el interior de la morada, donde detuvieron al ciudadano colombiano, no encontrándose sustancias ilícitas; foto del inmueble vecino 2878-A de Milan, en cuyo patio estaba estacionado el Honda Fit de color azul, los que incautaron y periciaron, y sabe que en el naranja, en la parte del copiloto, palanca de cambio y otros lugares, hallaron manchas pardo rojizas de sangre humana, y en el Fit, un algodón con manchas pardo rojizas, constatando también que las ruedas del auto de Milan, coincidían con las llantas cromadas mencionadas por los testigos, y foto de dicho vehículo, que era azul, patente JHRL-78, inscrito a nombre de la madre de Milan.

Indicó, que establecieron que la víctima fue trasladada al sitio del suceso en el vehículo naranja, acompañado del vehículo azul, previa búsqueda del mismo.

Dijo, que sabe que los 2 detenidos declararon, pero desconoce su contenido.

En el contra interrogatorio, señaló que la testigo Silvana Rojas indicó que su sobrino no le dio detalles de los problemas que dijo tener; que según expresó el testigo Miguel Parada, vio antes al referido con vida, y que éste le manifestó que tenía problemas con el colombiano, refiriéndose a Jonathan Reyes, a quien le trabajaba como piloto; que vio al colombiano de noche en el vehículo anaranjado mostrando un cuchillo, y como copiloto iba otra persona, que se bajó del móvil, y atrás un tercero al parecer, no identificándolo; que el vehículo de Milan era azul, con quien Miguel no tuvo contacto, y que Jonathan le preguntó directamente por el “Decueque” o “Arica” porque se lo iba a “pitiar”, lo que significa lesionarlo o darle la muerte, exhibiéndole un cuchillo; que la revisión de



las cámaras permitió identificar al fallecido por su chaleco reflectante, el que se perdió a las 21:16 horas; que al entrar al domicilio de Milan sólo hallaron el vehículo con las llantas doradas o cromadas, desconociendo si encontraron una hidrolavadora, porque él ingreso al otro inmueble, y fue la pareja de Milan quien dijo que éste se encontraba trabajando en una minera de Copiapó.

A la defensa 2, respondió que la tía del fallecido dijo que éste se había ganado un sueldo de \$500.000 mensuales de por vida, lo que no investigaron; que los testigos Parada y Aguilera expresaron que eran consumidores de droga, pero al momento de declarar no estaban bajo sus efectos; que Parada no dio detalles del cuchillo exhibido por Jonathan Reyes, quien solo tenía un antecedente por delito de robo, desconoce si alguno por la Ley 20.000.

5.- Al policía Marcelo Bartheld Riveras, quien refirió que el día 31 de julio de 2020 estuvo a cargo del sitio del SS, y diligencias investigativas desde las 8:50 horas, partiendo por la identificación del fallecido a través del sistema Morpho, quien presentaba cerca de 14 lesiones cortantes en diferentes partes del cuerpo, en tanto que su pierna izquierda mantenía incrustada la hoja de un cuchillo, estableciendo su último domicilio, al que acudió personalmente entrevistando **a doña Silvana Rojas**, tía del fallecido, quien dijo que éste trabajaba con contrato en una empresa de acero, pero por la situación del Covid no se le permitió el ingreso al domicilio por temor al contagio, debido a lo cual empezó a dormir en la calle, quien era acreedor de una especie de premio de por vida y mensual por cerca de \$500.000, por lo que manejaba dinero, y le había comentado días antes que tenía problemas por deudas con alguien y debía irse, no señalando detalles, indicando la entrevistada que el referido frecuentaba el pasaje Los Dátiles con Los Tumbos, sector que empadronaron hablando con diferentes personas y levantando las grabaciones de las cámaras del sector, que mostraron imágenes del fallecido del día 30 de julio, y considerando el horario lo posicionaron con vida, y con otra información se entrevistó a una testigo con domicilio frente al sitio eriazo de hallazgo del cuerpo, cancha Wanderito frente a la parcela 19 del sector El Boro, quien dijo que cerca de 22:00 horas oyó un grito de dolor, diciendo no, y al salir al antejardín, escuchó una discusión de voces masculinas, pasando un vehículo que iluminó el sitio eriazo, viendo otro estacionado, el que en ese instante encendió sus luces, pasando el otro vehículo seguido por el segundo a gran velocidad, y al día siguiente, vio a unos perros y el cadáver tendido en el lugar donde estaba el vehículo que vio la noche anterior, ante lo cual llamó a Carabineros.

Dijo, que con el dato relevante del horario dado por la testigo, y con el análisis de las cámaras de seguridad, determinaron que cerca de las 21:19 horas vieron a la víctima que vestía un chaleco reflectante ingresando al Pasaje Las Frutillas, del que no lo vieron salir, no hallando cámaras en ese lugar, luego contactaron a un testigo reservado que



conocía la rutina del occiso, quien señaló que éste comercializaba droga como piloto en pequeñas cantidades en la esquina de Los Tumbos con Los Dátiles, y se movía por la población ofreciendo la droga, testigo que aseveró que al día siguiente del homicidio, se cruzó con Alberto Aguilar, al que sindicó como un delincuente de la población, quien le comentó que habían matado a Andrés, porque se había quedado con “harina”, droga, de un traficante de nacionalidad colombiana, y al ubicar a **Alberto Aguilar y a su pareja Judith Brito**, confirmó que el fallecido desde hacía un par de meses era piloto o vendedor de droga de un sujeto colombiano de la población, y que le había dicho que tenía una deuda con dicha persona y que debía irse, porque estaba complicado, hablando de una deuda de \$40.0000, y que al cruzarse en la calle con el fallecido Andrés, éste le contó del colombiano que vivía en el Pasaje Las Frutillas entrando por Los Dátiles, segunda o tercera casa del costado derecho, de tez blanca, que conducía un auto naranja o salmón.

El policía expresó, que con tales antecedentes iniciaron labores de vigilancias, estableciendo que el auto naranja se estacionaba afuera de la casa de Las Frutillas 2878, lo que confirmó Judith Brito, señalando que era una casa de color verde y azul con rejas de madera, un auto Mazda, no recuerda la patente, y al consultar antecedentes del domicilio en el sistema institucional, arrojó 5 personas asociadas de sexo masculino, entre ellos, Jonathan Reyes, colombiano, del que no había registro en extranjería ni fotografías, pero hallaron un registro en el Poder Judicial por una detención por infracción al artículo 318, y la Brigada de Robos adjuntó copia de un parte policial y copia del pasaporte, lo que permitió realizar la diligencia de reconocimiento con el testigo Aguilar, que lo identificó como el proveedor de la droga a la víctima.

Agregó, que el testigo Miguel Parada señaló que la noche del 30 de julio, se topó el fallecido, que era piloto del traficante colombiano, se topó con la víctima en Los Dátiles con Los Nogales, le pidió dinero le dijo que no tenía y le dio droga, quien era reconocido porque fácilmente la regalaba, y se rumoreaba que la deuda se debía a ello, tal vez, para ser aceptado en el ámbito y congraciarse, añadiendo que cuando andaba con dinero era dadivoso, señalando que no era persona que encajara en el lugar, por sus características físicas y cultura.

Adicionó, que el testigo Parada dijo que al cruzarse con Andrés cerca de las 22:00 horas, éste le dijo que el colombiano lo andaba buscando para matarlo, porque lo había “cagado” con \$40.000, y al separarse, cuando circulaba por Los Dátiles, un vehículo naranja o salmón se estacionó junto a él, reconociendo al colombiano proveedor de la droga, preguntándole si había visto al “Decueque” porque lo andaba buscando para matarlo, “porque me cagó con plata”, exhibiendo un cuchillo tipo cocinero, a quien no dijo si lo había visto, y enseguida llegó otro automóvil chico azul con llantas doradas, cuyo conductor era gordo, moreno, chileno, que vivía en el mismo domicilio del colombiano de



Las Frutillas, y como copiloto llevaba a una mujer gruesa, que sería su polola o pareja, sin interactuar con sus ocupantes, siguiendo los 2 vehículos su ruta, y posteriormente los vio pasar de nuevo por Los Nogales, primero, el auto naranja a gran velocidad, y después el otro conducido por el chileno que dobló por Los Nogales y tomó un camino de tierra en dirección al norte. Dijo, que al día siguiente, se acercó al domicilio del colombiano para comprarle droga, hallándolo afuera, y al preguntarle si tenía, le respondió que no, porque había tenido un “atao” y se había “pitiado” al “Decueque”, dándole muerte, quien le pidió que lavara los 2 vehículos estacionados, Mazda naranjo y auto azul, a lo que se negó y se retiró del lugar, después volvió a pasar por el frontis de la casa y vio al sujeto chileno que conducía el auto azul, lavando los 2 automóviles, al que en tono de broma ofreció lavarlos, respondiendo que ya estaba hecho, persona a la que identificaron por los datos aportados por el testigo Escobar, de que vivía en el mismo domicilio, Milan González Vicente, según la red familiar, pues su madre registraba un auto Fit azul con llantas doradas, lo que constataron en las vigilancias.

Agregó, que buscaron las grabaciones de las cámaras de seguridad, lo que fue complejo y realizado por otros funcionarios, hallaron imágenes después de las 21:19 horas en que la víctima entra la pasaje Las Frutillas, después una cámara lo capta sentado en el asiento del copiloto del auto naranjo conducido por Reyes Ceballos; y cerca de las 21:50, muestran al auto retirándose del sitio del suceso, sin el copiloto.

Dijo, que empadronaron a muchas personas, y a los 7 días del hecho ya tenían clara la dinámica del homicidio: el móvil y una víctima entrando al Pasaje sin salir de él y después a bordo de un vehículo en dirección al SS, razón por la cual gestionaron las ordenes de detención para Jonathan Reyes Ceballos y Milan González, que se cumplieron el día 7 de agosto de 2020, siendo importante hallar el arma homicida, no obstante la hoja incrustada en el cuerpo del fallecido, que demostraba mucha violencia, pues desde el minuto 1, era necesario establecer si lo mataron allí o no, y los videos permitieron establecer que llegó a ese lugar con vida, y su agresor lo atacó con tanta violencia y alta energía en la pierna izquierda, que quebró el mango del cuchillo que le incrustó en la pierna, y su mano izquierda tenía cortes de defensa en la falange, sumado a la impregnación de la ropa, deduciendo que pasaron varios minutos desde el ataque, porque el escurrimiento sanguíneo empapó la plantilla de la zapatilla, y las lesiones torácicas eran coincidentes con la agresión a medida que se iba desplazando, y al llegar al sitio eriazo, bajó del vehículo de alguna manera, concordante con lo dicho por la testigo que lo escuchó gritar, siendo el hechor necesariamente el conductor del vehículo, por la posición en que estaba la víctima.

Agregó, que detuvo a Jonathan Reyes, y se le incautó el auto el Mazda Naranjo, y en la casa contigua, con la misma numeración 2878-A, hallaron el Honda Fit azul asociado



a la madre de Milan. Posteriormente se hizo pericias a los vehículos con hallazgo de sangre humana en el auto naranja, que dio positivo a la sangre de la víctima Andrés Ordóñez, la que no era perceptible, pero se aplicó la prueba bluestar que se fijó fotográficamente, constándose la presencia de sangre en la palanca cambio, panel, uno de los pedales y zapatillas del imputado, lo que permitió establecer que el fallecido fue atacado dentro del vehículo.

Señaló, que el imputado Milan fue detenido en Copiapó el mismo día 7 de agosto, quien prestó declaración voluntaria, y en Iquique también declaró Jonathan Reyes, el que cambió la dinámica de los hechos, reconociendo que ese día, Andrés llegó a su domicilio y le pidió que lo llevara al SS, porque tenía un problema con Milan, lo que hizo, y nada señaló sobre la presencia de sangre en su automóvil, lugar donde ya estaba Milan con otro sujeto, los que atacaron a Andrés, él bajó del vehículo, y no pasaron ni 5 minutos, cuando los referidos apuñalaron al referido, ante lo cual huyó del lugar, versión que resultó discordante con la evidencia biológica.

Agregó, que un testigo bajo reserva que vive en el inmueble de Jonathan Reyes señaló que Andrés llegó a ver al colombiano para el que vendía droga como piloto, le abrió la puerta, salió Jonathan y lo recibió, escuchando que discutían, pidiéndole Andrés que le diera hasta el día 8 para pagarle, quien le dijo “no compadrito, ya se acabó el tiempo” y habló de \$200.000 como deuda, después Jonathan entró tomando las llaves del auto y lo escuchó salir con la víctima, movimiento que fue captado por las cámaras. Añadió, que otro testigo bajo reserva expresó que vio esto desde otro ángulo del Pasaje Las Frutillas, en que observó a los 2 conversando, describiendo a Andrés con la chaqueta reflectante.

Ante las fotos exhibidas, dijo que muestran las capturas del vehículo naranja, donde se ve la imagen de una persona vistiendo una chaqueta fluorescente en el asiento del copiloto.

Indicó, que a Milan le decían “Ton”; que presenció la pericia del Bluestar, identificando como tal las fotos exhibidas que muestran al vehículo naranja patente DKZZ-44, su avance y presencia del copiloto con su atuendo fluorescente; la toma de huellas dactilares, un barrido para el material genético del asiento; aplicación del Bluestar que muestra un color luminiscente azul, que se complementa con el examen de ADN, presente en los pedales del conductor, señalando que necesariamente el agresor se manchó con sangre, y no descarta que las otras lesiones se hayan causado afuera del vehículo.

Dijo, que estimaron la participación de Milan González partiendo de la declaración de Miguel Parada, que lo posicionó conduciendo el auto azul, lo observó en maniobras de búsqueda del fallecido, y cuando el vehículo naranja se retiraba del lugar, delante suyo iba otro vehículo como en cobertura, y de esa manera se informó a la Fiscalía para conseguir la orden de detención, lo que se complementó con la declaración del detenido Reyes,



añadiendo que en ningún momento consideraron las sumas de dinero del fallecido como móvil del delito. Aseveró, que cuando los testigos declaran en la unidad, deben estar en condiciones lúcidas.

En el contra examen, respondió que la testigo Rosa fue entrevistada por la funcionaria Rocío González, diciendo que vio un vehículo que pasó frente a su casa, giró hacia el sitio eriazo y alumbró, saliendo un vehículo oscuro; respecto a **Miguel Parada**, dijo que declaró 1 vez, refiriéndose a Jonathan Reyes como el colombiano, señalando que le exhibió un cuchillo desde el interior del vehículo, indicando que había otro sujeto, que bajó y se fue, y atrás también había un tercero; que **Miguel** vio un auto azul conducido por un hombre gordo, lo vio con una mujer gruesa, al parecer su polola; que hay un testigo reservado que refiere que aparentemente habría subido una segunda persona en el asiento posterior; que Miguel señaló un apodo que no recuerda, familiar; que el Bluestar demostró la presencia de sangre en el otro vehículo, entiende que se levantó material genético, pero desconoce el resultado; y que aunque se limpia, igual se revela, cualquiera sea el tiempo transcurrido; y que el vehículo era azul.

A la defensa 2, indicó que no se indagó sobre el premio; que los testigos señalaron que eran consumidores de droga, y que el fallecido tenía problemas con distintas personas, uno de ellos apodado "Caluga", quien tenía celos de Andrés por su interés en su pareja Grace, al que había quitado parte de la droga que vendía, y ambos tenían roces en la calle, hasta el punto que "Caluga" le había exhibido un atornillador; que uno de los testigos dijo que Jonathan llevaba un cuchillo tipo cocinero o carnicero, no recuerda las características; que en las fotos se ve a la víctima relajada mientras viaja en el vehículo; que Jonathan no tenía causas por drogas y en el registro de su domicilio tampoco se levantaron especies relacionadas con ellas.

6.- A la funcionaria policial Cintia Urzúa Parraguez, quien refirió que el 31 de julio acudió a un sitio eriazo cerca del Boro, cancha Wanderito, donde había persona fallecida no identificada, donde la testigo Rosa Espinoza Céspedes, que vivía frente al sitio, dijo que residía allí con su madre, y que el día 30, cerca de las 22:00 horas, escuchó un grito fuerte que decía no, y al salir nada vio, pero después escuchó como un murmullo de discusión y un "no" más fuerte, cesando los gritos, viendo al salir un vehículo Demio blanco que encendió las luces iluminando el sitio, y salió posteriormente en la misma dirección, y al día siguiente como a las 7:25 horas, al salir al trabajo y pasar por el lugar, se dio cuenta del cuerpo de un hombre fallecido, espantando a los perros, y llamó a su hermana para que lo resguardara mientras daba cuenta a Carabineros.

Agregó que el día 1 de agosto ubicaron a un testigo reservado, que dijo que conocía al fallecido, describiéndolo como flaquito, de patillas largas y fumón, el que transitaba por la población Zapiga 2, y que se enteró del hecho por **Alberto Aguilar**, a



quien sindicó como delincuente del sector, quien le expresó que lo andaba buscando la PDI porque habían matado al flaquito de patillas, al parecer, porque se quedó con “harina” de los colombianos, refiriéndose a droga o dinero de la droga que traficaba para ellos, lo que le confirmó un amigo conocido como “mono” que conduce microbuses, quien señaló que habían matado al flaquito en la población ubicada al lado de la Quebradilla para ir a tirarlo al Boro, y agregó que conocía a unos colombianos de Pasaje Los Tumbos llegando a Los Dátiles, los que traficaban droga, pero desconocía si eran a quienes se refería Alberto, y sobre el fallecido, refirió que lo había visto en las calles desde unos 2 meses antes, el que era consumidor y piloto de los traficantes de droga, señalando que Alberto le dijo que venía de Arica.

Manifestó, que también presencié la declaración de Judith Brito Sepúlveda, entrevistada por Joaquín Albornoz, quien dijo que ubicaba a Andrés como caminante del sector y que se enteró de su muerte, porque el día 31 julio, mientras caminaba con su pareja Alberto Aguilar, un sujeto conocido como “Palta” les dijo que habían hallado muerto a Andrés, con quien había compartido y fumado, el que vendía los “monos” a “luca”, y los consumidores lo buscaban por su precio accesible. Agregó, que luego de compartir droga con Andrés, éste le refirió que tenía un problema con los colombianos, porque se había quedado o perdido el dinero de unos 50 “monos” que le habían pasado, expresando que ella sabía que Andrés traficaba droga para un colombiano que vivía en pasaje Las Frutillas casi llegando a Los Dátiles, una casa verde y azul que tenía un Mazda Demio de color naranja, y le constaba que traficaba, porque una vez fue a comprarle y sacó la droga del vehículo.

Posteriormente, al detener a Reyes Ceballos, presencié la declaración de otro testigo bajo reserva, tomada por Oliver Ruiz, quien dijo que compartía domicilio con Sandra Pinto y Jonathan Reyes, los que tenían una relación amorosa de unos 3 años a la fecha, siendo conocido el primero como “Parcero” o “Parce”, con quien no tuvo buena relación al principio, y laboraba como garzón en un restaurante de comida china y también traficaba droga, al principio afuera de la casa, pero con el tiempo adquirió pilotos, una mujer y a Andrés, conocido como “Rubio”, el que llegaba constantemente a la casa a buscar droga, comida, y también lavaba el auto del colombiano, y que la última vez que lo vio fue el jueves 30 de julio, en que llegó a la casa, lo recibió, le dio comida y pan, y como a las 21:30 se presentó de nuevo diciéndole que quería hablar con el Parce, al que fue a buscar, quien salió y habló con Andrés, escuchando la discusión entre ambos sobre una deuda de \$200.000, exigiéndole Parce que le pagara, respondiendo Andrés que lo habían “cagado” y que lo esperara hasta el día 8 del mes siguiente, porque tenía un premio de la Lotería, pero el sujeto se negó, entró a la casa, sacó las llaves del auto Demio naranja y salió, y una hora después, Jonathan regresó con comida rápida, pero antes de sentarse a



comer pasó al baño por unos minutos, y al día siguiente, un vecino llamado Marcelo se acercó a la casa diciendo que habían matado a Andrés, y que tuvieran cuidado, porque la gente decía que el fallecido vivía en esa casa, mismo comentario que hizo el vecino Milan González.

Agregó, que el testigo dijo que Milan, conocido como Ton, vivía en la casa del lado, desconociendo si traficaba con Jonathan, pero eran amigos, y vivía con su pareja e hija, y manejaba un Fit de color azul. Agregó, que la última vez que vio a Andrés vestía pantalones, zapatos café y chaqueta reflectante, llamándole la atención que después del hecho Reyes no comentara la situación, pese a que Andrés era prácticamente su trabajador.

En el contra examen, dijo que el testigo reservado que vivía en Las Frutillas señaló como “Parcero” a Jonathan Reyes, escuchando la discusión desde una habitación; que Rosa Espinoza dijo que después de los gritos, vio 2 vehículos, el primero un Mazda Demio antiguo que vio de color blanco, y el otro, un Station antiguo de color gris, pero no estaba segura de otras características, por la poca luminosidad; que en su declaración, Judith Brito también habló sobre un sujeto llamado Jorge o “caluga”, con quien Andrés tenía problemas, porque caminaba con Grace, que era polola del referido, y que en una oportunidad, cuando ella y Alberto subían, vieron al sujeto con un cuchillo, pero no les llamó la atención, porque a veces andaba con destornilladores en las manos.

7.- A la funcionaria policial Rocío González Valenzuela, quien relató que presenció la declaración policial de Rosa Espinoza, quien señaló que halló el cuerpo en el sitio eriazo a las 22:00 horas del día 30 de julio, escuchando un grito desgarrador que decía “No”, oyendo ruidos de discusión, lo que comentó a su madre, escuchando a continuación otro grito desesperado, quedando todo en silencio, viendo que desde el callejón aparecía un vehículo pequeño de color blanco, similar a un Mazda Demio modelo antiguo, que salió al Pasaje San Juan iluminando el sitio eriazo, percatándose de otro vehículo que prendió las luces, un Station gris, que salió en dirección al Zigzag, y al día siguiente, al salir al trabajo cerca de las 7:25 horas, observó que en el sitio eriazo había un cuerpo tendido mordido por los perros, avisando a su madre para que llamara a Carabineros y a su hermana para que resguardara el cuerpo.

Añadió, que también presenció la declaración de un testigo con reserva de identidad que expresó que sabía que el imputado Jonathan era de Cali, tenía una hija y había trabajado en una chifa como ayudante de cocina, pero al empezar la cuarentena dejó de trabajar, al que veía usando su vehículo naranja, quien en una ocasión fue detenido por Carabineros, y en otra oportunidad lo vio con un fajo de billetes, lo que le llamó la atención, sumado a que lo observó entregando algo escondido a un sujeto, sospechando que vendía droga. Sobre el fallecido, dijo que lo había visto, tratándose de



una persona en situación de calle, que solía andar con Jonathan en el auto naranja, y en una ocasión, “el jueves pasado”, cerca de las 21:00 horas, lo vio salir en dicho auto llevando de copiloto al fallecido, reconociéndolos de inmediato, y si bien no pudo precisar la vestimentas que llevaban, dijo que Andrés iba encapuchado, y además vio una silueta de sexo masculino, los que tomaron por la calle Las Frutillas hacia la Quebradilla, agregando que el fallecido siempre andaba con un abrigo largo y desaseado y en más de una ocasión lo vio con un chaleco reflectante, siempre como el amigo fumón de Jonathan, y también lo veía con un vecino llamado Ton, sujeto joven, grueso, moreno, que tenía un auto azul. Añadió, que la testigo dijo que compartía el domicilio con el imputado Jonathan.

En el contra examen reiteró lo señalado.

8.- Al policía Gonzalo Escobar Contreras, quien refirió que tomó declaración voluntaria a Milan González el día 7 de agosto de 2020 por delegación de la fiscal, quien dijo que siendo menor de edad estuvo detenido por un robo, pero ahora y trabajaba para una empresa contratista de la empresa Caserones, y que el día **26 de julio de 2020**, estando en su trabajo, lo contactaron para avisarle el fallecimiento de su cuñado Vladimir, por lo que regresó a su domicilio de Las Frutillas de Alto Hospicio, donde vivía con su señora e hija de 3 años de edad, y durante la mañana limpió el vehículo que usaba y que era de su madre, un Honda Fit celeste o azul, no recuerda patente, percatándose al salir que estaba un fumón consumiendo pasta base de cocaína, al que pidió que se corriera, accediendo y pidiéndole disculpas, el que posteriormente fue encontrado fallecido en el sector El Boro, según comentarios de los pobladores, agregando que el día 27 de julio, cerca de las 19:00 horas, lo vio por última vez en el sector conversando con un vecino de nacionalidad colombiana en la calle donde él vive, hablando a continuación de su actividad familiar, aseverando que el día 31 de julio cerca de las 17:00 horas, intentó contactar a un primo, fue a su casa del Boro, no lo encontró, volvió, y en la noche fue a comprar suchi a un local comercial, indicando que no era amigo del sujeto colombiano, al que conocía, con quien un mes antes había tenido problemas, porque vendía droga en el sector. Agregó que en la diligencia realizada, reconoció al fallecido.

En el contra examen, dijo que en la declaración referida no estuvo presente un abogado.

9.- Al policía Jorge Cárdenas Burgos, quien manifestó que tomó declaración voluntaria a Jonathan Reyes Ceballos el día 7 de agosto de 2020, previa información de su derechos, quien dijo que vivía en calle Las Frutillas 2178, con su pareja Sandra Pinto y familiares de ella, y en cuanto al fallecido, que lo conocía como Andrés, “Arica” o “Guatón”, porque le iba a pedir agua o comida, al que siempre ayudaba, porque lo veía decaído y vivía en su situación de calle, quien había salido de rehabilitación por drogas, y que el día 30 de julio, lo vio en la mañana, le dio agua, comida y un poco de dinero, y que entre las



20:30 y 21:00 horas, dicha persona fue a su casa y le pidió que lo llevara al Boro diciéndole que era para solucionar un problema con el vecino Ton, lo que aceptó, conduciendo el Mazda Demio anaranjado, señalando todas las calles por las cuales transitó, hasta llegar a un sitio eriazo, donde estaba un vehículo estacionado y el vecino Ton, donde dejó a Andrés, viendo también a una tercera persona que vestía una chaqueta negra y era un poco más alto que su vecino, al que no conocía, los que golpearon a Andrés a la altura de un muro, ante lo cual, regresó a su domicilio por la misma ruta ya recorrida, no recordando si el vehículo lo seguía, y que al día siguiente, se topó al vecino Ton afuera de la casa, al que conocía hacía 5 meses y siempre tenían problemas, quien le dijo “Se murió ese huevón”, respondiéndole él que no tenía nada que ver con ese problema, recordando que el referido tenía 2 vehículos marca Honda modelo Fit, uno azul y el otro que podía ser blanco.

Precisó, que Reyes señaló que cuando trasladó al fallecido en la noche, éste viajaba como su copiloto, y se enteró de su muerte por los dichos del vecino Ton.

En el contra examen, reiteró que con el subcomisario Díaz informaron al imputado sus derechos, y también participó en una diligencia de reconocimiento con el testigo Miguel Ángel Parada Morales, no notando que éste se encontrara bajo los efectos de la droga, a quien no consultó si previamente había consumido.

10.- Al testigo reservado N°1, cuya identidad fue debidamente verificada por el tribunal, quien señaló que por rumores sabe que mataron a un señor que fue trasladado al sector El Boro, desde Los Dátiles con Los Tumbos de Alto Hospicio, persona a quien le parece haber visto, no está seguro, y se supone que era piloto, persona que vende droga al consumidor en forma más discreta, lo que respecto del fallecido no le consta. Añadió, que es vecino del sector, y quien le contó el hecho, dijo que el fallecido se fue con dinero de la venta de droga, no sabe de quién, tratándose de una persona delgada que usaba barba y vivía en situación de calle, comentándole que hacía poco tiempo que había llegado de otra zona, y escuchó que los hechores eran los colombianos que vivían en el sector, que le pasaban la droga, a quienes no respondió.

En el contra examen respondió que al tiempo de los hechos había unas 4 familias colombianas, pero los complicados vivían en las calles Los Tumbos y Las Frutillas; y que no sabe si el fallecido frecuentaba alguna casa en particular.

11.- Al testigo reservado N°3, debidamente identificado al tribunal, quien expresó que Jonathan Reyes es pareja de su hermana, y que no declaró en la policía, porque cuando los funcionarios entraron a su casa de Las Frutillas 2878 estaba “empastillado”, los que entraron a la fuerza, y por el estado en que se encontraba nada recuerda. Añadió, que sabe que Jonathan trabajaba en un restaurante, pero desconoce lo que hacía, el que no se dedicaba a la venta de droga, y puesto ante la declaración policial en la que



expresaba que el referido trabajaba como garzón y se dedicaba a la venta de drogas, pero que le no se metía en ese tema para no tener problemas con su mamita, indicó que nada recuerda, y que actualmente tiene 19 años de edad.

12.- Al policía Héctor Pérez Acevedo, quien refirió que participó en el reconocimiento efectuado por el testigo Miguel Parada Morales, quien identificó al imputado Milan González como el amigo chileno del “colombiano”, al que Milan acompañaba el día 30 de julio en un auto Honda Fit de color celeste y llantas doradas, mismos a los que el día 31 de julio en la mañana vio lavando 2 vehículos en el Pasaje Las Frutillas: uno naranja y otro azul, los mismos en los que los viera el día anterior.

Agregó, que con los videos recogidos por otros funcionarios, hizo también un cuadro comparativo sobre los dos vehículos relacionados con el hallazgo del cadáver, uno captado en el colegio Cronos a las 21:51 horas, que muestra dos vehículos con las características de los usados por los imputados, los que comparó con otros similares obtenidos de la web, identificando las fotos exhibidas como las empleadas en su diligencia.

Dijo, que también tomó declaración a la pareja de Milan González y a otro testigo, refiriendo la primera que a la 7 y media de la tarde del día 30 de julio fue con Milan en el vehículo Honda Fit de color celeste a la casa de un primo en el sector El Boro, el que no estaba, y después compraron completos, acudieron a un minimarket y a una botillería, regresando a la casa entre las 21: 30 y 22:00 horas, estacionando dentro de la casa, no volviendo a salir, y a la mañana siguiente, Milan salió en el móvil y al regresar, lo lavó.

Agregó, que el testigo Ignacio Araya Tapia, indicó que había atendido a Jhovanka y a Milan en la compra de completos el día 30 de julio, entre las 20:00 y 20:30 horas, los que andaban con su hija.

En el contra interrogatorio señaló que el vehículo incautado a Milan era de color celeste, en tanto que el de la imagen se ve de color oscuro, y precisó que el testigo Ignacio Araya dijo que la pareja fue 2 veces a comprar a su negocio, entre las 20:00 y 20:30 horas.

Manifestó, que antes de la diligencia de reconocimiento, Miguel Parada prestó declaración a otros colegas, pero él no le preguntó si había consumido drogas.

13.- A Rosa Espinoza Céspedes, quien relató que hallaron a una persona muerta en un sitio eriazo del sector El Boro, cerca de su domicilio, en junio o julio del año 2020, de lo que se enteró porque al salir a su trabajo como a las 7 y media de la mañana, vio desde el portón una jauría de perros como mordiendo algo y una chaqueta reflectante, divisando su esposo un cuerpo con parte de la cara comida, lo que avisaron a Carabineros, y ella pidió a su hermana que se quedará allí, mientras iba a su trabajo a avisar y volver para poder colaborar con la policía.



Expresó, que la noche anterior, como a las 22:00 horas, sintió gritar a alguien, miró por la terraza y nada vio, pero salió de nuevo porque se escuchaban como gritos de una persona, pero nada pudo ver por la oscuridad, y justo iba pasando un auto blanco, y al dar la vuelta y alumbrar al sitio, salió un vehículo que estaba allí, que percibió como blanco, sin embargo no se veía bien, y los gritos eran como de una pelea de más personas, uno de los cuales gritaba “No, no”, y ella no se imaginó una agresión.

En el contra examen, dijo que paso un vehículo por afuera, y después se dio la vuelta y alumbró, el que nada tenía que ver, y entonces salió el otro.

14.- A Bella Espinoza Céspedes, quien dijo que su hermana encontró muerta a una persona de sexo masculino en un terreno ubicado cerca de su domicilio en el sector El Boro, cuando era comida por animales, quien tenía un chaleco reflectante, lo que la referida le avisó para cuidar el cuerpo y alejar a los perros que se lo estaban comiendo.

15.- A Silvana Rojas Jara, quien expresó que vio por última vez a su sobrino Andrés Ordóñez Rojas, el día 30 de julio de 2020, en plena cuarentena, cuando acudió a un negocio a comprar, encontrándolo afuera apoyado en un vehículo, y al saludarlo, ella le informó que le había llegado el finiquito, porque trabajaba en la empresa Todo Acero, respondiéndole que no tenía carné, añadiendo que Andrés había caído en la droga. Agregó, que el día viernes 31 de julio señaló a la PDI que en la ocasión referida, su sobrino le dijo que tenía problemas con 4 personas, estaba aburrido y quería irse, indicando que recibía \$500.000 todos los meses de un premio Chao Jefe del Kino o Loto. Adicionó, que Andrés de Arica donde tenía problemas por el vicio de las drogas, y sabe que en Alto Hospicio se movía por Los Kiwis, Los Tumbos, Los Dátiles, y que dejó botado el trabajo los primeros días de junio, y que al día 30 de julio hacía como 2 semanas que no lo veía, oportunidad en que Andrés le dio \$10.000 para gas, el que tenía 3 hijos en Santiago, era tornero y trabajaba en la empresa Todo Acero.

En el contra examen, reiteró que Andrés le dijo que tenía problemas con 4 personas, pero no señaló con quiénes; y que un día sábado del mes de julio en que pasó por la casa, le dijo que iba a ver a una mujer, pero no le dio el nombre, era consumidor de drogas y siempre andaba solo.

16.- Al perito Fernando Cifuentes Flores, quien dijo que el 31 de julio de 2020 acudió al pasaje San Juan frente a la cancha Wanderito, donde fijó el cadáver de Andrés Ordoñez Rojas y 5 evidencias, en su caso de manera planimétrica, señalando ante las imágenes exhibidas que se trata la posición satelital del lugar en que estaba el cadáver, posición de las evidencias y el dibujo del cadáver.

17.- Al perito Marcelo Cariaga Chávez, quien señaló que en su pericia de huellas¹²³- HU emitida el 25 agosto de 2020, respecto de huellas recogidas el día 7 de agosto de 2020 desde el vehículo Mazda Demio patente DKZZ-44, después de descartar



su correspondencia con la dueña inscrita del móvil y luego de aplicar reveladores dactiloscópicos al trozo H1 recogido desde el espejo retrovisor lateral del móvil, y compararlos con las huellas aportadas por la BH de Milan González y Jonathan Reyes, resultó corresponder al dedo pulgar derecho de Reyes, identificando en **las fotos exhibidas** las operaciones realizadas.

18.- A la perito Deyi Sandoval Mosquera, quien señaló que el 31 de julio de 2020 tomó las impresiones dactilares del fallecido, estableciéndose a través del sistema Morpho del Registro Civil, operado por el Laboratorio de Santiago, que podía corresponder a Andrés Miguel Ordoñez Rojas, y al descargar la ficha del sistema biométrico del mismo servicio y compararlas, correspondían a la misma persona.

19.- A la perito médico Karinka Bravo Muñoz, quien señaló que el día 1 agosto practicó la autopsia al cadáver de Andrés Ordoñez, con información de hallazgo en la vía pública.

Sobre las lesiones externas anteriores, dijo que el cuerpo presentaba avulsión del tejido miocutáneo facial y cervical, probablemente por acción animal, 2 heridas cortantes en el hemitorax izquierdo, una herida cortante en hemitorax derecho, ninguna penetrante a cavidad, una herida punzocortante en el hombro izquierdo y una en el brazo izquierdo, una herida cortante en el dedo medio de la mano izquierda y otra en el dedo pulgar, y una herida cortante en la cara externa de la pierna izquierda de bordes irregulares y otras dos heridas punzo cortantes irregulares diferentes a las anteriores.

En cuanto a lesiones externas posteriores, dijo que presentaba en el cuero cabelludo una herida cortante en la región occipital derecha, otra en la región occipital medial y una en la occipital izquierda, todas asociadas a mordedura animal con pérdida de tejido cutáneo con exposición ósea de mandíbula y columna cervical; una herida cortante biselada y otra punzo cortante en el brazo derecho, siendo las lesiones principales una herida corto punzante en el plano anterior, hemitorax izquierdo a 20 cm. del acromio izquierdo que penetra el tórax por el quinto espacio intercostal, y otra herida que penetra la cavidad torácica, fracturando la séptima costilla izquierda, transfixiando el pulmón, y en plano posterior una herida con salida ascendente a la izquierda de la línea media que penetra en el tórax, lesionando el pulmón izquierdo.

Agregó que se levantaron muestras para alcoholemia y examen toxicológico.

Concluyó que la causa de la muerte fue la herida penetrante torácica complicada y las múltiples heridas, lesiones de carácter homicida, sobreviniendo la muerte por hemo neumotórax complicado, con data de 36 horas desde la necropsia.

Agregó, que en la ampliación, indicó que el cadáver presentaba 20 herida punzo cortantes, y que la alcoholemia arrojó resultado cero; y la prueba toxicológica, la presencia



de cocaína y Benzoilecgonina, que indican que el occiso estaba bajo los efectos de dichas sustancias.

Ante las fotos exhibidas dijo que muestran e cadáver, las heridas y las operaciones realizadas durante su pericia, señalando que la diferencia de las improntas de las armas empleadas permiten concluir que se emplearon más de un tipo de las mismas.

20.- A la perito Marliz Kopp Contreras, quien con las fotografías a la vista dijo que corresponden al cadáver de Andrés Ordoñez, captadas en el SS el día 31 de julio de 2020, quien tenía una hoja del cuchillo dentado incrustado en la pierna izquierda, y muestran el cuerpo, y detalles de desgarraduras y manchas en la chaqueta reflectante y polera.

21.- Incorporó con su lectura las siguientes pericias científicas: a).- El informe de alcoholemia del occiso Ordóñez Rojas, que consigna como resultado 0,000 gramos de alcohol por mil en la sangre; b).- El informe toxicológico de la misma persona, que concluye la presencia de cocaína y de Benzoilecgonina; c).- La pericia bioquímica emitida por la perito Pamela Reyes Baeza, en la que concluye que detectó restos de sangre humana en las muestras asiento Mazda, consola Mazda y asiento copiloto Honda, no así en las demás muestras recibidas, y que las huellas genéticas obtenidas de las muestras tomadas a Jonathan Reyes Ceballos y Andrés Ordoñez Rosas, sometidas a la pruebas científicas que indica, la de Ordóñez Rosas coincide con una de las huellas genéticas presentes en la muestra consola Mazda, y la muestra de Jonathan Reyes coincide con la mezcla de material genético contenido en la muestra asiento Mazda, junto a otros 2 contribuyentes, y que la huella genética obtenida desde la muestra asiento Mazda presenta genotipo masculino que es distinta de las huellas genéticas obtenidas de Jonathan Reyes y Andrés Ordoñez.

22.- Incorporó los siguientes documentos: a.- Los certificados de inscripción de los vehículos Mazda Demio color naranja salmón patente DKZZ-44 año 2004, inscrito a nombre de Giovanna Pinto Chávez; y Honda Fit patente JHRL-78, año 2008, color azul a nombre de Ermelina Vicente Quispe; b.- El certificado de defunción de Andrés Ordoñez Rojas, que indica como fecha del deceso el 30 de julio de 2020 a las 22:00 horas, causa de la muerte heridas penetrantes torácicas complicadas con arma blanca, homicidio; c.- Certificado de nacimiento de Milan González Vicente, madre Ermelinda Vicente Quispe.

SEXTO: Que, por su parte, la defensa de Milan González presentó la siguiente prueba:

1.- A la testigo Jhovanka Scopinich Baltazar, quien señaló que es conviviente de Milan desde hace más de 5 años, con quien vivió en Las Frutilla 2878-A, también con la hija de ambos, de 4 años de edad, y que entre el 24 de julio y el 4 de agosto de 2020, Milan estuvo con descanso laboral, pues trabajaba 7 por 7 días, además de estar de



duelo. Sostuvo, que el día 30 de julio salieron los tres a las 19:30, a buscar a un primo de Milan, que no encontraron, y después compraron para la niña una bebida y un completo en el sector El Boro, calle Delaware, donde los atendió un joven, y posteriormente le compraron para ellos, además de un jugo en el negocio Neymar, donde se quedaron un buen rato, después se dirigieron a la botillería don Miguel en la calle Jerusalén con Jericó, donde ella subió como conductora, y después de un rato Milan condujo hacia la casa, donde bajaron, estacionando el vehículo dentro del inmueble. Añadió, que Milan tenía amigos en el sector, porque vivía allí desde los 4 años de edad. Aseveró, que no conoce a las personas de Las Frutillas 2878, a las que Milan saludaba, y que no tienen hidrolavadora, solo una aspiradora para limpiar el auto, la que usaba su pareja, tratándose de un vehículo de color calipso clarito, con vidrios polarizados y llantas doradas sobresalientes, un auto moderno. Agregó, que los policías registraron su casa, a quienes permitió la entrada. Afirmó, que el vecino Jonathan Reyes vendía droga, y los fumones llegaban allí con perros dejando sucio, y Milan debía limpiar.

En el contra examen, dijo que la casa 2878-A es de su suegra, y la casa del lado de otra persona, eran independientes; que no recuerda cuándo llegó la familia de Reyes a ese inmueble, el que tenía un auto Mazda naranja que estacionaba afuera de la casa, lo que también ellos hacían durante el día, pero en la noche lo guardaban dentro del inmueble; que vio a Jonathan vendiendo droga, a quien todos le decían el colombiano, al que nunca confrontó, pero si pedía a su pareja que lo hiciera por ser hombre, y que entre ellos no había relación de amistad.

Expresó, que sabe que falleció una persona a la que siempre veía con el colombiano, y que al consultar a personas del sector señalaron que era “el Arica”, por lo cual Milan fue detenido el día 7 de agosto, cuando estaba trabajando. Reiteró, que el día 30 de julio fueron al sector El Boro, y no pasaron por la cancha Wanderito, transitando por el colegio Cronos, que era la única vía para volver a la casa.

A la defensa 2, dijo que Reyes no le vendió droga a ella, y no lo denunció porque temía por su seguridad.

2.- A Eduardo Guacte Aros, quien dijo que conoce a Milan González porque es cercano a su padre, al que vio pasar con su señora el día 30 de julio de 2020, como a las 20:30 horas, en su auto color turquesa, sin vidrios polarizados, con llantas doradas, cuando estaba en un taller mecánico de la calle Jericó con Jerusalén.

3.- A Ermelinda Vicente Quispe, madre del acusado Milan González, según acreditó el certificado de nacimiento incorporado por el fiscal, quien dijo que labora en Camiña como directora de un jardín infantil desde hace 5 años, y que el año 1998 compró la casa de Las Frutillas 2878-A, la que ocupaba Milan con su señora y su hija de 4 años de edad. Agregó, que ubica a los vecinos de la casa 2878, con quienes su hijo no tenía relación,



aunque si los saludaba; que ella tiene vehículos, uno de ellos de color celeste turquesa, el que aparentemente ocupaba su hijo, quien trabajó en diferentes labores desde niño, los 3 últimos años como rigger, y que se enteró de esta situación cuando lo detuvieron en Copiapó, añadiendo que no conocía al fallecido, pero dedujo que se trataba de uno de varios jóvenes en situación calle que andaban por el sector, señalando la gente que dicha persona vendía droga para un sujeto colombiano.

4.- A Rosa Caballero Rojas, quien señaló que Milan es educado, muy respetuoso con los vecinos y atento, quien vivía con su señora e hija en la casa de la esquina donde está su vivienda, sector donde deambulan varias personas en situación de calle.

5.- Con su lectura incorporó el contrato de trabajo del acusado González de 18 de junio de 2020, suscrito con la empresa Cibrugg Limitada, para trabajar en las instalaciones de la empresa situada a 162 kilómetros de Copiapó, con un sistema de 10 por 5 días, con duración hasta el 16 de agosto de 2020.

SEPTIMO: Que, en la clausura, el fiscal sostuvo su pretensión de condena por haber acreditado con la prueba aportada, que analizó, tanto los elementos del homicidio simple de Andrés Ordóñez Rojas, persona consumidora de drogas, como la participación que como autores tuvieron los dos acusados.

La defensa 1, por su parte, mantuvo su tesis absolutoria, fundada en que la prueba de cargo no tuvo la contundencia necesaria para acreditar la participación de Milan González en el delito, y por el contrario, su prueba demostró que se trata de un trabajador responsable que ninguna motivación tenía para dar muerte a la víctima, quien, según el testimonio del testigo Parada, reproducido por el policía Ruiz, le expresó su temor, porque debía dinero al colombiano de la venta de droga o “harina”, además de haberlo visto en el vehículo naranja junto a dicha persona. Dijo, que llama la atención que no se investigara la presencia de un tercer individuo dentro del vehículo Demio naranja, lo que era importante, porque la testigo reservada dijo que vio subir a dicho vehículo a Reyes y a Ordóñez, y observó a otra persona en el asiento trasero, lo que era indispensable indagar, por el gran número de lesiones que tenía la víctima, ello relacionado con los dichos de Rosa Espinoza, quien dijo que vio un solo vehículo, al parecer blanco, en tanto que el vehículo de su representado es celeste o turquesa, que en la oscuridad se ve más claro, pero en el cual no se encontró sangre de la víctima ni de Reyes, por lo que no hay forma de vincular a González con el delito.

La defensa 2, en su turno, mantuvo su petición de absolución para Jonathan Reyes, debido a que la prueba no fue suficiente para demostrar su responsabilidad en el delito, y ello, porque no se acreditó el móvil del mismo, una supuesta deuda del fallecido, y ello, porque se demostró que éste tenía dinero. Por otra parte, nadie dio fe de que su cliente fuese un traficante y tampoco se encontraron indicios al respecto en su domicilio, pues



trabajaba en un restaurante. Además, el fallecido subió voluntariamente al vehículo, desdiciendo lo señalado por los testigos de que aquél andaba atemorizado, pues doña Silvana Rojas señaló que su sobrino le refirió que tenía problemas con 4 personas, sin indicar quiénes eran, agregado que el policía Urzúa omitió una importante información aportada por la testigo Judith Brito, sobre la existencia de un individuo llamado Jorge, alias “Caluga”, quien tenía rencillas con el fallecido por un lío de faldas por la mujer llamada Grace, y que en alguna oportunidad le exhibió un cuchillo.

El letrado cuestionó también la declaración extrajudicial del testigo Miguel Parada, por haberla prestado en dudosas condiciones, aunque los policías lo negaron, no siendo lógico que su representado le haya expresado que andaba buscando a la víctima para matarlo, porque una persona no cuenta ese tipo de intenciones.

Agregó, que la testigo Rosa Espinoza dijo que vio cerca del SS un vehículo blanco, en circunstancias que el de su defendido era de color naranja, quien sólo trasladó al afectado al lugar sin amenazas ni coacción, no resultando concluyente al respecto el informe bioquímico, porque establece millones de posibilidades y no se basa en porcentajes de correspondencia de las características de la persona, máxime si se encontraron muestras biológicas de a los menos 3 personas distintas, existiendo sólo posibilidades de que correspondiera al afectado.

OCTAVO: Que, como determinamos en el veredicto, acogimos parcialmente la tesis acusatoria, emitiendo condena sólo respecto del acusado Reyes Ceballos, luego de analizar y ponderar toda la prueba aportada en la forma prevista en el artículo 297 del Código Procesal Penal, al permitirnos adquirir la convicción necesaria para dar por acreditado lo siguiente:

Que cerca de las 21:30 horas del día 30 de Julio de 2020, Andrés Miguel Ordoñez Rojas, consumidor de drogas, llegó la casa de Jonathan Reyes Ceballos apodado “el Colombiano”, ubicada encalle Las Frutillas N° 2878 de la comuna de Alto Hospicio, abordando ambos el vehículo que usaba Reyes, un Mazda Demio de color anaranjado, patente DKZZ-44, de propiedad de su pareja, conduciendo Reyes y ocupando Ordóñez el asiento del copiloto, en el que se dirigieron a un sitio eriazo ubicado en la Avenida Jerusalén con calle San Juan del sector El Boro de la misma comuna, en donde discutieron, atacando Reyes a Ordoñez con un cuchillo en su pierna izquierda hasta dejarle incrustada su hoja, y junto a otros individuos que llegaron al lugar, lo bajaron del vehículo y lo agredieron con a lo menos otros 2 elementos punzantes y cortantes en diferentes partes del cuerpo, infligiéndole 20 lesiones, provocándole múltiples heridas en el cuello, tórax y extremidades, abandonándolo en el lugar, falleciendo la víctima allí a consecuencia del



hemoneumotórax causado por las múltiples heridas torácicas punzo cortantes izquierdas infligidas por los hechos.

Tal hecho contiene todos los elementos que requiere el tipo penal imputado, toda vez que resultó acreditado que varios individuos, entre ellos el acusado Reyes Ceballos, mediante acciones idóneas, realizadas con dolo de matar, causaron la muerte de un tercero.

Concluimos lo anterior en base al razonamiento que reproducimos a continuación.

NOVENO: Que, al tipificar el delito de homicidio simple, la norma del artículo 391 N°2 del Código Penal exige acreditar que un individuo ha dado muerte a otra persona, elementos que la prueba acreditó.

Así, el hallazgo del cuerpo sin vida de Andrés Ordoñez Rojas la mañana del día 31 de julio de 2020 en un sitio eriazo del sector El Boro de Alto Hospicio, y sus deplorables condiciones por la acción canina, fue establecido con los testimonios de Rosa y Bella Espinoza Céspedes, quienes encontraron el cadáver; con las declaraciones de los carabineros Martínez Reyes y Vidal Cordero, apoyados por las fotos exhibidas al primero, los que acudieron al SS; y con los asertos de los peritos Cifuentes Flores, Kopp Contreras y Sandoval Mosquera, que en la misma oportunidad, y respectivamente, levantaron un plano del lugar, fotografiaron el cadáver y las múltiples lesiones que presentaba, y lo identificaron.

Por otra parte, la causación de la muerte por terceros, hecho que no fue discutido, se acreditó con la pericia tanatológica que expuso la perito médico forense Karinka Bravo, quien describió pormenorizadamente las múltiples lesiones que constató en el cuerpo del fallecido, concluyendo que su muerte se produjo a consecuencia de una herida penetrante torácica complicada y las múltiples heridas, lesiones de carácter homicida, sobreviniendo la muerte por hemo neumotórax complicado, con data de 36 horas desde la necropsia, pericia que se vio avalada por las múltiples fotografías exhibidas durante la exposición de la experta.

Confirmó el hecho de la muerte, el certificado de defunción, que consigna que la misma ocurrió en esta ciudad a las 22:00 horas del día 30 de julio de 2020, a causa de heridas penetrantes torácicas complicadas tipo homicida, causadas con arma blanca, quedando además acreditado con el informe de alcoholemia y el informe toxicológico incorporados, que al momento del fallecimiento, el organismo del occiso no contenía alcohol, y presentaba un porcentaje de cocaína y Benzoilecgonina, lo que permitió deducir un consumo previo de dichas sustancias.

Acreditado que la muerte de Andrés Ordoñez fue causada por la acción de otros individuos, las circunstancias en que ello se produjo las establecimos a partir de la declaración de Rosa Espinoza, residente cercana al SS, quien dio cuenta que la noche del



30 de julio de 2020, escuchó ruidos en el sitio eriazo cercano, pero por la oscuridad no pudo ver lo que ocurría, sintiendo una discusión y gritos de una persona que en dos ocasiones expresó “No”, hasta quedar todo en silencio, percibiendo que una luz de una vehículo que pasaba proyectaba luz sobre el recinto, del que vio salir un vehículo que percibió como blanco, hallando a la mañana siguiente el cadáver de un joven que era comido por los perros.

Aportó antecedentes sobre el fallecido, su tía Silvana Rojas, señalando que su sobrino tenía un buen trabajo, además de ser beneficiario de un premio que le reportaba \$500.000 mensuales de por vida, pero que se había perdido por su adicción a las drogas, quien se vino de Arica por la misma razón, hasta quedar en situación de calle, deambulando siempre por un sector, quien el día anterior a su muerte le dijo que no podía cobrar su finiquito porque no contaba con la cédula de identidad, y que tenía problemas con 4 personas, sin señalar con quiénes ni la causa.

En el mismo sentido declararon los policías Oliver Ruiz, Marcelo Bartheld y Cintia Urzúa reproduciendo los dichos de los testigos Miguel Parada, Alberto Aguilar y Judith Brito, los que expresaron que el fallecido, que no parecía ser de esa realidad, consumía droga, era dadivoso y la compartía con ellos, y además se desempeñaba como piloto o vendedor de drogas en cantidades pequeñas del sujeto conocido como “colombiano” que vivía en Las Frutillas 2878-A.

DECIMO: Que, establecida la muerte de Andrés Ordoñez Rojas y su causación por terceros, la responsabilidad que como su autor material y directo cupo al acusado Jonathan Reyes Ceballos, la tuvimos por acreditada con el conjunto de indicios múltiples, graves y unívocos que la prueba de cargo permitió asentar.

En efecto, acreditado que la muerte fue causada la noche del 30 de julio de 2020 en un sitio oscuro y alejado de la población, por dos sujetos a lo menos, los que hirieron reiteradamente con distintas armas corto punzantes a Ordóñez, según señaló la tanatóloga, reconstruimos lo ocurrido momentos antes del ataque, y situamos a Reyes Ceballos conduciendo el vehículo Mazda Demio de color naranja patente DK2244, cuyo certificado de inscripción confirmó su existencia, por la huella de tal persona presente en el espejo retrovisor lateral, como concluyó el perito Marcelo Cariaga, dentro del cual llevó al fallecido hasta el sitio del suceso como copiloto, en compañía de un segundo vehículo no identificado, y una vez allí, discutió con el referido, según escuchó la testigo Rosa Espinoza, y luego de asestarle un violento corte con un cuchillo en la parte inferior de su pierna izquierda, dado que la víctima viajaba a su costado derecho como copiloto, según permitieron colegir las fotos exhibidas, que demostraron que viajaba en tal postura vistiendo la misma vistosa chaqueta con la que fue encontrado su cadáver, lo que facilitó



su acción sobre tal extremidad, y una vez que bajó del móvil, lo siguió lesionándolo junto a otros individuos, hasta causarle la muerte.

Permitieron arribar a la conclusión señalada, en primer lugar, la declaración prestada en el juicio por la testigo reservada N°2, reproducida y complementada por la funcionaria policial Rocío González, al indicar que al momento de los hechos compartía la casa de Las Frutillas 2178 con su cuñada Sandra Pinto y su conviviente Jonathan Reyes, y que ubicaba al fallecido porque ayudaba a Jonathan a limpiar el auto, y que el día del hecho, cerca de las 21:00 horas, lo vio salir como copiloto del auto naranja conducido por Jonathan, vistiendo un chaleco reflectante, pareciéndole también haber visto otra silueta de sexo masculino, los que tomaron por la calle Las Frutillas hacia la Quebradilla.

En segundo lugar, ponderamos en el mismo sentido la declaración policial del testigo reservado N°3, de 7 de agosto de 2020, reproducida en estrados por los policías Marcelo Bartheld y Cintia Urzúa, en cuanto señaló que compartía domicilio con Sandra Pinto y Jonathan Reyes, éste, conocido como “Parcero” o “Parce”, el que vendía droga a través de pilotos, uno de ellos el fallecido, a cambio de comida, y también le lavaba el auto, quien llegó a la casa el jueves 30 de julio, le dio comida y pan, y como a las 21:30 se presentó de nuevo vistiendo una chaqueta reflectante, pidiendo hablar con el “Parce”, al que fue a buscar, quien salió, escuchando desde una habitación que discutían sobre una deuda de \$200.000, exigiéndole el sujeto que le pagara, respondiendo Andrés que lo habían cagado y que lo esperara hasta el día 8 del mes siguiente, porque tenía un premio de la Lotería, pero su interlocutor se negó, entró a la casa, sacó las llaves del auto Demio naranja y salió, y una hora después regresó con comida rápida sin Andrés, enterándose a la mañana siguiente que lo habían matado.

Respecto del referido testigo debe decirse que si bien en estrados señaló no recordar lo que declaró en sede policial, porque entonces estaba bajo los efectos de fármacos, lo cierto es que en estrados no negó haber participado en esa diligencia, ni tampoco alegó la falsedad o inexactitud de la misma, valorando estos jueces la reproducción del relato aportado por los policías como efectivamente prestado por tal testigo, atendido que su detalle, completitud y coherencia con los otros antecedentes recogidos permitieron descartar toda invención o mendacidad de los agentes policiales.

En el mismo sentido aquilatamos los dichos del testigo Miguel Parada, reproducidos por los policías Oliver Ruiz y Marcelo Bartheld, en cuanto señaló que la noche del 30 de julio de 2020, después que se encontrara con el fallecido en Los Dátiles con Los Nogales, paró a su lado un vehículo naranja conducido por el colombiano proveedor de la droga que vendía el fallecido, preguntándole por dicha persona, exhibiendo un cuchillo, diciendo que lo iba matar, pues “lo había cagado” con el dinero, llegando un segundo vehículo con un sujeto y una mujer gruesos, siguiendo ambos su ruta.



Tales antecedentes resultaron concordantes y se vieron reforzados por los testimonios de los policías Oliver Ruiz y Marcelo Bartheld, avalados por las fotografías exhibidas, al indicar que las grabaciones de las cámaras de seguridad del sector por donde se desplazaron la víctima y los hechores la noche de los hechos, permitieron observar a las 19:53 horas, a una persona vistiendo una parca fluorescente con líneas reflectantes como la que vestía el cadáver al ser encontrado, quien, a las 20:03 horas camina por Los Dátiles, hasta atravesar la avenida Ramón Pérez Opazo al oriente, observándolo por última vez a las 21:16 horas en Los Dátiles con Las Frutillas, donde vivía el sujeto colombiano, y a las 21:28 horas una cámara muestra un vehículo de color naranja circulando hacia el norte, observando en el asiento del copiloto la silueta de una persona que viste una chaqueta reflectante como la que vestía la víctima, en tanto que otra cámara mostró a las 21:49 horas, destellos de un vehículo dirigiéndose hacia el SS, y destellos de luces de dos vehículos saliendo del mismo, uno de ellos oscuro, y a las 21:53 horas, una cámara los captó transitando por la avenida Teniente Merino en dirección al sur, el vehículo naranja sin el copiloto, antecedido por el de color oscuro.

La prueba referida, por su multiplicidad, coherencia y contundencia nos permitió establecer fuera de toda duda razonable, que fue el acusado Reyes Ceballos quien condujo el vehículo Mazda Demio de color naranja llevando a la víctima como copiloto hasta el SS, donde lo atacó violentamente con el cuchillo, cuya hoja dejó incrustada en su pierna izquierda, presentando defensa la víctima, como demostraron los cortes presentes en sus dedos, graficados en las fotos de la pericia médico legal, iniciando así el ataque que concluyó momentos después en la muerte de Ordoñez, lo que fue corroborado por la pericia bioquímica incorporada relativa a la muestra de sangre obtenida desde la consola del señalado vehículo, entre cuyos contribuyentes estaba la víctima, y con la muestra de sangre obtenida desde el asiento del mismo, entre cuyos contribuyentes estaba el acusado Reyes Ceballos, según detalló la experta en su informe, no resultando atendible la alegación de la defensa en este punto, en cuanto cuestionó el resultado de la pericia por no indicar los porcentajes respectivos, porque los mismos fueron consignados en el informe, tratándose de una cuestión que el letrado pudo alegar en la audiencia preparatoria del juicio, de acuerdo al inciso final del artículo 315 del Código Procesal Penal, exigiendo la presencia de la perito en el juicio.

De la manera indicada, la multiplicidad, veracidad, consistencia y coherencia de los antecedente colacionados condujeron a este tribunal a establecer que el deceso de Andrés Ordóñez Rojas se produjo a causa de las lesiones que le infligiera el acusado Reyes Ceballos junto a otros sujetos, con una cuchilla y otros elementos punzo cortantes.

En cuanto a la declaración del testigo reservado 1, no le atribuimos valor, pues sólo reprodujo dichos y rumores que escuchó de terceros de manera imprecisa.



UNDECIMO: Que, por los fundamentos antes vertidos, desestimamos la alegación de absolución de la defensa 2, porque, como ya señalamos, la prueba resultó hilada, lógica y convincente en orden a establecer su autoría en el delito, emanando de los testimonios analizados que pudo existir una motivación económica en Reyes para ultimar a Ordoñez, no obstante a ello que dicha persona tuviese la posibilidad de tener ingresos mensuales, pues como dijo la testigo Silvana Rojas, su sobrino le dijo que no tenía su cédula de identidad, documento que se exige en los trámites nacionales. En cuanto a no haberse acreditado que su cliente fuese un traficante, ello no fue un asunto esencial de esta causa para establecer su participación en el homicidio, aunque los testigos del sector señalaron que Andrés era piloto o vendedor de droga para Reyes, nombrado como “colombiano”; y en cuanto a que no era cierto que el fallecido estuviese atemorizado, porque subió voluntariamente al vehículo y se le vio relajado en las fotos exhibidas, ello tampoco fue un punto esencial en la determinación de la autoría, debiendo recordar el letrado que su representado declaró en sede policial que había trasladado al fallecido al SS a su petición, lo que tornó irrelevante la alegada existencia de conflictos del fallecido con una persona a la que la testigo Judith Brito mencionó como “Caluga”, pues nada de eso fue punto de la prueba de cargo aportada y tampoco de descargo de la defensa ponente.

Desechamos también el cuestionamiento que hizo a la declaración extrajudicial del testigo Miguel Parada, del que dijo haberla prestado en dudosas condiciones, porque no señaló su base, y menos la acreditó.

Tampoco fue obstáculo a la convicción del tribunal el que la testigo Rosa Espinoza dijera que vio salir del SS un vehículo blanco, porque la misma señaló que le pareció haber visto tal color, pero que la oscuridad del lugar no le permitió la certeza.

DUODÉCIMO: Que, por el contrario, absolvimos al acusado Milan González, no por estimarlo inocente, sino porque la prueba de cargo resultó insuficiente para producir la convicción necesaria de que haya participado en el homicidio investigado, pues acreditado que en el delito intervino más de un vehículo y una persona, y que los testigos señalaron que vieron al referido acompañando al acusado Reyes Ceballos en la búsqueda de la víctima la noche de los hechos a bordo de un vehículo Honda Fit azul, lo que fue también expresado ante el policía Héctor Pérez por el testigo Miguel Parada en la diligencia de reconocimiento, no se aparejaron evidencias de su presencia en el sitio del suceso, ni tampoco de su intervención en la agresión, como muestras de los neumáticos respectivos ni de las huellas plantares de los hechores. Por otra parte, no se estableció si el vehículo Honda Fit periciado por la policía correspondía al segundo móvil participante en el delito, cuyo certificado de inscripción fue incorporado, pues las fotografías tomadas desde las grabaciones de las cámaras de seguridad no resultaron suficientemente claras al respecto.



Además, tampoco se tomaron muestras biológicas al acusado Milan González, para determinar si se trataba o no de uno de los contribuyentes de las muestras de sangre halladas en el vehículo Mazda Demio, donde se inició el ataque a la víctima.

Las falencias indicadas impidieron a este tribunal llegar a un veredicto de condena, al no contar con prueba clara y convincente sobre la autoría de Milan González en el homicidio investigado.

En este punto debe reiterarse que la decisión de absolución se fundó en la razón antedicha, no así en la prueba de descargo presentada por la defensa de González, porque notamos que la testigo Jhovanka Scopinich elaboró una alambicada coartada, justificada, por cierto, por su nexo de convivencia con aquél, para convencer al tribunal que Milan siempre estuvo con ella a partir de las 19 horas y hasta las 22:00 horas del día 30 de julio, y que se dirigieron juntos al sector El Boro, pero a otros menesteres, aseverando que ninguna relación tenía Milan con Reyes Ceballos, resultando discordante con lo declarado por Gonzáles al policía Gonzalo Escobar, y fue contradicha por los testigos que lo vieron acompañando al referido en tal ocasión en la búsqueda de la víctima, no resultando tampoco prueba idónea para acreditar la inocencia de González lo señalado por el testigo Guacte al indicar que vio pasar a la pareja a las 20:30 horas por la calle Jericó con Jerusalén, pues el rango horario de perpetración del delito abarcó un horario de tiempo posterior, y tampoco lo dicho por Ermelinda Vicente en cuanto señaló que su hijo ocupaba con su familia un inmueble de su propiedad y usaba uno de sus vehículos, como evidenció el certificado de inscripción incorporado, no aportando elementos objetivos para demostrar la alegada inocencia.

Por otra parte, la testigo Rosa Caballero dio testimonio de la buena conducta de González, y el contrato incorporado, acreditó que éste estaba contratado para laborar en una faena cercana a la ciudad de Copiapó entre el 18 de junio y el 16 de agosto de 2020, con turnos de 10 por 5 días, antecedentes periféricos no relacionados con los hechos del juicio.

Finalmente, no ponderamos como elemento de prueba veraz, lo señalado extrajudicialmente por el acusado Reyes Ceballos al policía Jorge Cárdenas, al imputar de forma exclusiva el homicidio de Andrés Ordóñez al acusado Milan González, porque no lo declaró en el juicio como medio de defensa, imposibilitando al tribunal y a las partes conocer las circunstancias que lo llevaron a sostener tal versión.

DECIMOTERCERO: Que, en la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal, el fiscal incorporó el extracto de filiación del sentenciado, que no registra condenas pretéritas en Chile, estimando con ello que le favorece la atenuante 6ª del artículo 11 del Código Penal, manteniendo la cuantía de la pena pedida en la acusación, atendida la extensión del mal causado con el delito.



La defensa invocó además la atenuante 9ª del artículo 11 del Código Penal, porque si bien su representado no declaró en el juicio por razones de seguridad, sí lo hizo ante el policía Cárdenas Burgos, situándose en el lugar del hecho, cooperando así con la decisión de condena, y por las dos atenuantes concurrentes, pidió rebajar la pena en un grado, y eximir de costas al sentenciado, por la defensa penal pública.

DECIMOCUARTO: Que, abonaremos al sentenciado la atenuante 6ª invocada, atendido su extracto de filiación y antecedentes exento de condenas pretéritas, y por el contrario, rechazaremos la aminorante de colaboración sustancial, por estimar el tribunal que no concurren los supuestos que el legislador exige, porque no prestó declaración en estrados, y la que dio en sede policial, la que no fue considerada dentro del caudal probatorio, tornó complejo el esclarecimiento de los hechos, pues en ella sólo se dirigió contra su coimputado como único responsable, lo que no corroboró durante el juicio como medio de defensa, no argumentando ni acreditando de manera alguna las razones de seguridad invocadas por su defensa.

DECIMOQUINTO: Que, siendo la sanción asignada al delito de homicidio el presidio mayor en su grado medio, por concurrir en favor del sentenciado una circunstancia atenuante sin que le perjudiquen agravantes, la impondremos en su mínimo, en la cuantía que se fija en lo resolutivo, la que se determinará considerando las circunstancias de nocturnidad, oscuridad y lejanía del lugar en que se perpetró el delito, y el posterior abandono de la víctima sin posibilidad de pedir socorro o de ser socorrida.

Eximiremos a Reyes Ceballos del pago de las costas de la causa, porque además de asistirle la presunción de pobreza del artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales, atendida la extensión de su prisión preventiva, ha sido asistido por un abogado proporcionado por el Estado.

DECIMOSEXTO: Que en cuanto a la forma de cumplimiento, el sentenciado purgará efectivamente la pena corporal que se le impone, por no reunir los requisitos que exige la Ley 18.216 para sustituirla por alguna de las que ella contempla.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 11 N° 6, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 50, 67, 69, y 391 N°2 del Código Penal; artículos 1, 45, 47, 48, 295, 296, 297, 325 y siguientes, 340, 341, 343 y 348 del Código Procesal Penal; y artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales,

RESOLVEMOS:

1º.- Que **se absuelve** a MILAN JESUS GONZALEZ VICENTE, ya individualizado, del cargo que le dirigiera el Ministerio Público como autor de un delito de homicidio en la persona de Andrés Miguel Ordoñez Rojas, sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, cometido en la comuna de Alto Hospicio el día 30 de julio de 2020, sin costas para el accionante, por estimar que tuvo motivo plausible para sostener la acusación.



2°.- Que **se condena** a JONATHAN SMITH REYES CEBALLOS, ya individualizado, por su responsabilidad como autor del delito de homicidio en la persona de Andrés Miguel Ordoñez Rojas, sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, cometido en la comuna de Alto Hospicio el día 30 de julio de 2020, a la **pena de doce años de presidio mayor en su grado medio**, con las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, eximiéndole del pago de las costas de la causa.

3°.- Que el sentenciado cumplirá efectivamente el castigo corporal impuesto, al no ser posible sustituirlo por las sanciones previstas en la Ley 18.216, para lo cual se le abonará todo el tiempo que ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad en esta causa, desde el día 7 de agosto de 2020, como emana de los antecedentes.

Regístrese y comuníquese.

Se deja constancia que la prueba documental y pericial científica fue recibida luego de su incorporación en la audiencia.

En su oportunidad, ofíciase a los organismos que corresponda para hacer cumplir lo resuelto, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

En conformidad con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970, encontrándose el delito de este juicio entre los contemplados en dicha norma, tómense muestras biológicas al sentenciado por Gendarmería de Chile para determinar su huella genética, e inclúyase en el Registro de Condenados, de acuerdo a las normas de la citada ley y su reglamento.

Por no haber entrado en vigencia aún la Ley 21.325, nueva Ley de Extranjería, una vez firme el fallo, se oficiará a la Sección Extranjería e Inmigración de la Policía de Investigaciones de Chile, remitiendo copia autorizada de esta sentencia, como prescribe el artículo 94 del Decreto Ley 1094.

Remítanse los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía de Alto Hospicio, como tribunal de ejecución, para los fines pertinentes, y hecho, archívese.

Redactada por la jueza Sra. Ríos Meza.

ROL ÚNICO N° 2000782819-6

ROL INTERNO N° 158-2021

SENTENCIA PRONUNCIADA POR LOS JUECES TITULARES DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE IQUIQUE, SRES. FRANCO REPETTO CONTRERAS, CRISTIAN ALFONSO DURRUTY, Y JUANA ROSA RÍOS MEZ.

